

## **Eje II: Sostenabilidad**

### **Debate Fishbowl: ¿Cómo cambiar los paradigmas de manejo del agua? Hacia soluciones sustentables**

**Ponencia Maya Pinzón (Acueduto comunitario, Paraná, Brasil)**

#### **ACUALCOS EMPRESA DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO COMUNITARIA UNA ALTERNATIVA CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA**

Buenos días, a nombre de nuestra comunidad, de nuestra empresa ACUALCOS y de La Red de Mujeres de los barrios San Isidro, San Luis y La Sureña, quiero transmitirles un fraternal y caluroso saludo; y en especial quiero agradecer a la Fundación Heinrich Böll por la invitación a este encuentro, de donde estoy segura me voy a llevar un gran abrazo solidario. Gracias a encuentros de este tipo, podemos hacer visible nuestras experiencias, de resistencia y defensa de nuestros territorios, y esperamos que redunde en el fortalecimiento de otros procesos.

Nuestro territorio está ubicado en el nororiente de Bogotá, sobre la vía que conduce al municipio de La Calera, se encuentra entre los 2.900 a 3100 metros sobre el nivel del mar. Está conformado por seis barrios en su mayoría de estratos 1 y 2, sin embargo compartimos el territorio con chalets de estrato alto y negocios de discotecas, tabernas y restaurantes. Contamos con una población cercana a las 12.500 personas. En su mayoría se ocupan en el sector informal (vendedores ambulantes), en la construcción y en servicios domésticos. Gran parte de los hogares son de jefatura femenina y el mayor peso poblacional lo comparten niños y niñas en edad escolar.

Nuestro tejido social se ha ido integrando por núcleos familiares campesinos y migrantes intra-urbanos desde los años 50s, lo cual ha configurado un continuo rural-urbano, donde los usos sociales del territorio urbano-rural son cotidianos, a partir de las vecindades y compadrazgos existentes, con movilidades permanentes de población escolar, de abastecimientos de algunos productos campesinos, y de la gestión social del agua.

Esta ubicación privilegiada por la cercanía a la ciudad y a la vez inmersa en un entorno natural de bosque alto andino, páramo y zona rural; hacen de nuestro territorio un sector apetecido por las empresas constructoras que ven el patrimonio natural, como bienes para la comercialización y usufructo.

Para el Estado somos barrios “ilegales” o informales, lo cual es usado como argumento para negar la inversión en nuestra zona, contamos con títulos de propiedad y pagamos impuestos, pero al parecer nuestro delito no fue invadir tierras ajenas, sino autogestionar la solución a nuestros problemas de subsistencia, de suplir nuestras necesidades con nuestros propios recursos, sin dejarle ganancia al comercio del agua, del suelo y al mercado de la vivienda. Con nuestros propios recursos hemos hecho vías, salones comunales, escuelas, iglesia, parques y lo que más nos llena de orgullo: nuestra empresa de acueducto y alcantarillado.

ACUALCOS es una empresa comunitaria que hoy presta el servicio de acueducto y alcantarillado a 2020 viviendas del sector, creada en 1982 por los habitantes de los barrios San Luis, Sureña y San Isidro; surgió del esfuerzo de las y los líderes comunales, en respuesta a la negativa de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá de prestar el servicio, aduciendo problemas técnicos por encontrarnos por encima de la cota de servicios del Distrito Capital. El primer acueducto “Chorroseco” se crea en 1973, el agua, que era muy escasa y cruda, se tomaba del nacimiento de la quebrada Moraci y se distribuía mediante mangueras superficiales, adicionalmente se tomaba de aljibes y otras quebradas. Este mini-acueducto fue administrado por la Junta de Acción Comunal de San Isidro y contaba con un solo fontanero, a quien se le reconocía su servicio con aportes de la comunidad. Por el crecimiento de la población y la conformación de los nuevos Barrios San Luis y La Sureña, se vio la necesidad de ampliar el acueducto; las tres juntas de acción comunal organizaron un comité pro-acueducto para pedir ayuda a las instituciones del estado. Como líderes se destacaron “los manuales, Pedraza, Ruiz y Cortes” y las señoras Flor Barrera, Lucia Palacios y Aída Abella, esta última primera Gerente del Acueducto comunitario.

Entre 1982 y 1985, la comunidad construye la bocatoma, la red de conducción de 14 kilómetros, desde la parte alta del río Teusacá hasta el primer tanque en San Luis; con aportes en dinero y mano de obra de la comunidad, mediante jornadas de trabajo en las que hombres y mujeres participaron con su fuerza colectiva. En 1985 la Corporación Autónoma Regional CAR, otorga a las Juntas de Acción Comunal las concesiones del río Teusacá y Quebrada Amarilla.

Ese pequeño acueducto que beneficiaba a 750 (setecientos cincuenta) familias al momento de su fundación, es hoy una empresa comunitaria, que beneficia aproximadamente a 12.500 (doce mil quinientas) personas. En 1991 se constituye como una asociación comunitaria con personería jurídica que se denomina ACUALCOS y obtiene el reconocimiento de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Durante estos años ACUALCOS ha sorteado diferentes momentos de crisis que la han fortalecido, a través de la empresa se ha construido una postura política, que inicia con una respuesta comunitaria ante una necesidad básica, hasta la postura de hoy de resistencia frente a los intereses del capital privado sobre nuestro territorio y la privatización del agua.

Parfraseando a nuestro amigo *Danilo Urrea - Censat Agua Viva -*: “No se puede avanzar hacia la construcción de modelos públicos de gestión del agua, sin tener en cuenta el territorio y su defensa, que no es otra cosa que la defensa de la cultura y los saberes y prácticas ancestrales y tradicionales en relación con la gestión de los bienes comunes.”

El primer reto que enfrentó nuestro acueducto fue la organización comunitaria, es decir la sostenibilidad social, que fue posible gracias al trabajo mancomunado liderado por las JAC, quienes convocaban a reuniones y asambleas, para coordinar entre todos la construcción de las obras y de los principios y criterios de organización para la operación y administración de la empresa; un primer acuerdo fue que todos los que aportaron al inicio se constituían como asociados y se establecieron las primeras cuotas para pago de los fontaneros, el

Gerente, la Tesorera y la Secretaria; otro acuerdo inicial fue el de que sus empleados eran y son hoy, habitantes del sector. Esto ha posibilitado la construcción de confianza y de valores como es el sentido de pertenencia del territorio, la transparencia y la democracia. Fue un proceso con sobresaltos y aun los tiene.

Cada Junta de Acción Comunal en asamblea nombra tres delegados quienes constituyen la Junta Directiva, ellos y ellas a su vez nombran el personal administrativo. Esta forma de organización se adoptó desde su fundación y aun se mantiene. Es de destacar la participación de la mujer en este proceso, el primer cargo de gerencia lo asumió una mujer y durante su historia han ocupado este cargo tres mujeres, y otras han sido empleadas e integrantes de la Junta Directiva.

El segundo reto, tal vez el más difícil de superar ha sido la fragilidad de las fuentes, lo que genera escasez y racionamiento del suministro de agua en épocas de verano. Situación que se enfrenta utilizando los pozos naturales y el agua de otras quebradas o la distribución con carro tanques contratados; para dar una solución a mediano plazo, se han construido otros tanques de almacenamiento y se bombea desde una parte más baja del río Teusacá; y a largo plazo se proyecta la construcción de un pequeño embalse en el sector de la bocatoma.

Buscando la sostenibilidad de las fuentes la comunidad liderada por ACUALCOS, ha sembrado árboles nativos en el área de la bocatoma y en rondas de las demás fuentes que hay en el mismo sector, se han realizado varias campañas para erradicar el retamo o vainilla que no es nativo, se hacen campañas para el cuidado y mantenimiento de los aljibes y quebradas, con jornadas de limpieza y siembra de árboles.

Por otra parte en esta posible sostenibilidad ambiental tenemos un punto muy débil, en el cual nos encontramos trabajando, que es la disposición final de las aguas servidas; nuestra red de alcantarillado, que cubre el 80% de la zona vierte en la quebrada Los Molinos, afluente del Río Bogotá, ante lo cual se están realizando los estudios para la construcción de la planta de tratamiento de aguas residuales y la implementación de tecnologías alternativas de manejo domiciliario, en los sectores donde la red de alcantarillado está por encima de las viviendas. Este proceso está siendo apoyado por la Universidad Pública.

En el verano de 1998 se padeció de un periodo de sequía muy prolongado, que causó conflicto al interior de la comunidad, pero a la vez provocó una mayor confrontación frente al Estado. Para esta época ya habían llegado muchos pobladores, para quienes ACUALCOS era algo ajeno y aunque al adquirir la acometida de agua adquirirían el derecho a ser asociados no sentían pertenencia, estas personas gestionaron de nuevo la solicitud de servicio ante la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, obteniendo de nuevo la respuesta negativa e inclusive quedando en evidencia el interés por absorber nuestra empresa mediante operadores privados, como Aguas de La Calera o Aguas de Bogotá, consorcios de capital mixto.

Este es precisamente el tercer reto que hemos tenido que afrontar, la relación con el Estado, el conflicto entre su supuesta legalidad y la legitimidad que hemos construido basados en el derecho a habitar el territorio construido durante generaciones. Como lo he dicho antes, del Estado solo hemos recibido las concesiones de agua, no hemos tenido acceso a recursos ni

apoyo técnico; sin embargo, somos objeto de vigilancia por parte de La Superintendencia de Servicios Públicos, la Comisión Reguladora del Agua, la Secretaría de Salud y la Corporación Autónoma Regional.

Con la expedición de la Ley 142 de servicios públicos de 1993, y sus decretos reglamentarios; nuestra empresa tuvo que realizar ajustes operativos y administrativos, con implicaciones tanto positivas como negativas, ya que esta ley se fundamenta en una concepción mercantilista de los servicios públicos. De esta manera, nos vimos obligados a ajustar las tarifas según sus criterios, pero los excedentes de capital los hemos utilizado para mejorar la calidad del agua con la adquisición de una planta potabilizadora, la construcción de otros tanques de almacenamiento, inversiones en el área administrativa y en otras obras de mejoramiento de redes. También nos ha exigido esta dinámica, la contratación de un Ingeniero Químico y de la Asesora Jurídica. Es importante resaltar que las tarifas aun se sostienen muy por debajo de las tarifas de Bogotá. (estrato 2, 1 mt<sup>3</sup> \$816 ACUALCOS, \$2000 EAAB).

Otra amenaza planteada desde el Estado es la inseguridad jurídica sobre nuestra permanencia en el territorio. En 1977 se crea la Reserva Forestal de los cerros orientales de Bogotá, en 1985 mediante una resolución la CAR nos sustrae de esta reserva, en el 2005 el Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial expide una norma que revisa los límites de la reserva forestal y se crean diferentes categorías de uso del suelo para los cerros orientales de la ciudad, posteriormente la CAR expide otra resolución, abril de 2006, en la cual se plantea la negación de concesiones de agua. Ante estas normas, inclusive contradictorias, se han puesto demandas tanto de las comunidades afectadas como de los urbanizadores de estrato 5 y 6, las cuales quedaron a la espera de fallo por parte del Consejo de Estado.

Así, la administración distrital a cargo del Polo Democrático Alternativo en los dos últimos periodos de gobierno, se ha quedado corta en la expresión de su voluntad política de apoyar la población de los sectores populares que requieren con urgencia que barrios sean legalizados y puedan acceder a recursos.

Ante las amenazas de sacarnos del sector, la comunidad y ACUALCOS ha participado en cada espacio institucional de planeación de la zona, sin que se hayan tenido en cuenta las propuestas que hemos presentado desde hace varios años, como el Pacto de Bordes y Territorio Sostenible, propuestas lideradas por la Red de Mujeres de la UPZ 89, donde se confirma nuestra voluntad de quedarnos con el compromiso de proteger el entorno natural de los cerros, sus fuentes de agua y limitar el nivel de expansión de viviendas que lo definido por la oferta de agua. Por otra parte, trabajamos en conjunto con todas las comunidades que están amenazadas, en una Mesa de Cerros Orientales.

Como se puede evidenciar me he referido a la sostenibilidad desde lo social, lo ambiental, político, jurídico y de forma tangencial a lo económico, sostenibilidad que en conjunto se ha construido en el día a día a partir de la respuesta ante las diferentes amenazas.

Este sutil tejido de la sostenibilidad, ha impreso en nuestra comunidad una cultura de la autogestión, donde es evidente la ilegitimidad que el Estado ha provocado por su ausencia; pero más allá, nos ha planteado la necesidad de reflexionar sobre el modelo de desarrollo

que hemos ido construyendo y una postura frente a las políticas de privatización del agua, hoy nos encontramos apoyando la campaña por el referendo constitucional en contra de la privatización del agua, liderado por ECOFONDO, y hemos tenido la oportunidad de encontrarnos con otros acueductos comunales del país donde hemos aprendido y hemos aportado. Hoy nos hemos puesto a la tarea de constituir una red de acueductos comunales en Bogotá para entre todos construir nuevas fortalezas y enfrentar nuestro propio desarrollo.

Agradezco nuevamente la oportunidad de presentar nuestra experiencia y espero que esta sirva de ejemplo de construcción de un modelo de desarrollo comunitario posible. Muchas Gracias.

Un afectuoso y comunitario saludo,

MAJA ASTRID PINZON  
Red de Mujeres UPZ 89

LUIS RANGEL  
GERENTE de ACUALCOS

JUNTA DIRECTIVA ACUALCOS